

Liturgia para el Comisionamiento Anual de
Ministros Laicos

*(Después del Sermón, se hace las presentaciones individualmente.)*

**Presentador:** *(Para los nuevos en tal cargo)***:** Les presento a \_\_\_\_\_\_\_\_\_ para ser comisionado (a) en el ministerio de Ministro Laico.

**Presentador:** *(Para los que siguen en su cargo)***:** Les presento a \_\_\_\_\_\_\_\_\_ para la renovación en el ministerio de Ministro Laico.

*(Después de cada presentación, las personas que van hacer comisionados como Ministros Laicos dan un breve resumen de su llamado).*

**Oficiante:** El Señor dio a la iglesia dones y él mismo constituyó a unos, apóstoles, profetas , evangelistas, pastores y maestros, para preparar al pueblo de Dios para que lleve a cabo la obra de Dios y edifique la iglesia, es decir, el cuerpo de Cristo. ¿Confía usted que está movido por el Espíritu Santo para preparar al pueblo de Dios para la obra del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo?

**Ministro Laico:** Sí, confío.

**Oficiante:** ¿Cree usted que las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios? y ¿Se compromete a no enseñar ninguna otra cosa como necesaria para la salvación eterna a través de Jesucristo, sino solamente lo que usted está convencido que pueda ser probado por las Escrituras?.

**Ministro Laico:** Sí, creo y me comprometo.

**Oficiante:** ¿Respetará a su rector y a los líderes regionales, nacionales y provinciales; dejándose guiar por la dirección pastoral y el liderazgo de ellos?

**Ministro Laico:** Así lo haré.

**Oficiante:** ¿Será pastor fiel de todos los que está llamado a servir, enseñándoles a obedecer todo lo que nuestro Señor Jesús nos ha mandado? ¿Buscará a las ovejas de Cristo, por las que él dio su vida? y no descansarás en la labor de llevar a todos a la verdadera conversión del corazón y de la vida por medio de confiar solamente en Cristo.

**Ministro Laico:** Así lo haré.

**Oficiante:** ¿Hará todo posible para que su vida sea patrón de las enseñanzas de Cristo, orando fervientemente por la fuerza y ​​la dirección del Espíritu Santo, para que pueda ser un ejemplo saludable para su pueblo?

**Ministro Laico:** Así lo haré.

**Oficiante:** Entonces, para el rebaño de Cristo, usted puede ser pastor. Deles de comer, No los devore. Sostenga a los débiles, cure a los enfermos, sane a los quebrantados, traiga a los marginados, y busque a los perdidos , para que cuando aparezca el Gran Pastor usted puede recibir la corona que no se puede marchitar de la gloria, por Jesucristo nuestro Señor.

*Enseguida los miembros de la congregación extienden sus manos para orar por los Ministros Laicos.*

**Oficiante:** Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia. Y sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto.

Colosenses 3:12, 14

Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas del diablo. Efesios 6:11

Revístanse de humildad, porque: Dios resiste a los soberbios, pero se muestra favorable a los humildes. 1 Pedro 5:5

Y revístanse de la nueva naturaleza, creada en conformidad con Dios en la justicia y santidad de la verdad. Efesios 4:24.

*Los Familiares entregan las biblias a los Ministros Laicos.*

**Oficiante:** Que sea la palabra lámpara a tus pies; que sea la luz que ilumina tu camino. *Salmo 119:105*

*(El/Los Ministro(s) Laico(s) se pone(n) de rodillas.)*

**Oficiante:** Oremos . Es bueno y justo que nosotros en todo momento y en todo lugar, te demos gracias, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno. En tu infinito amor y bondad nos ha dado a tu único y más amado Hijo Jesucristo, para ser nuestro Redentor, el Autor de la vida eterna.

Después de hacer la redención por su muerte y resurrección, él subió al cielo, y por obra del Espíritu Santo envió a sus apóstoles, profetas, evangelistas, maestros y pastores para reunir una gran multitud en todas partes del mundo, para exaltar tu Nombre en una eterna alabanza.

Humildemente te pedimos que extiendas tu mano para investir a este tu siervo con el poder del Espíritu Santo, con toda la gracia necesaria para su vocación. Para que tu Santo Nombre sea siempre glorificado y tu reino santo ampliado, por medio de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.